

Martín Ezequiel Sosa

Borges, el Maestro Eterno

Poema original:

En el silencio donde habita el saber, emerge Borges, maestro del ayer. Su pluma traza laberintos y azar, un eco eterno que no dejará de sonar.

Entre las letras halló un universo, donde el tiempo es mito y el mundo diverso. Con "Ficciones" creó espejos sin fin, realidades dobles que habitan en su jardín.

Ciego al mundo, mas no al pensamiento, desafió los límites del entendimiento. Su "Aleph", un punto de todo y de nada, es la síntesis del cosmos en una mirada.

De Buenos Aires, su alma urbana, nació su amor por la esquina lejana. Milongas y tangos vibran en su ser, un poeta que supo la ciudad comprender.

En "El Hacedor", un reflejo profundo, desentrañó el misterio de un vasto mundo. Palabras que cruzan el tiempo y el mar, un legado inmenso, imposible olvidar.

Guardó en los libros la esencia del hombre, donde el infinito calladamente se esconde. Fue Borges la brújula de los eruditos, y el guía de soñadores y poetas benditos.

Su verso se alzó más allá del papel, en cada rincón, su voz es un laurel. Cultura, destino, memoria y verdad, es Borges, un faro en la eternidad.

Hoy su nombre resuena, eterno gigante, un guardián del saber, eterno amante.

1/2



Que su obra inspire y nunca termine, pues Borges es alma que al mundo define.

2/2